

INTRODUCCIÓN

El teatro es un género literario que tiene su origen en Grecia, en el s. V a.C. La palabra θέατρον designaba al recinto donde se veían las obras y la palabra drama procede del verbo δράω, que significa actuar, en el sentido de acción. Posteriormente adquiere el sentido de actuar en un escenario. También en nuestra lengua la palabra tiene ambos sentidos.

El teatro tuvo, tanto en Grecia como luego en Roma, dos subgéneros: la tragedia y la comedia, con profundas diferencias entre una y otra. La tragedia tenía siempre como protagonistas a personajes de la realeza, a dioses, o a héroes, representaba una acción de un tiempo pasado legendario no contemporáneo a la representación y utilizaba un lenguaje culto y elevado. Solo en los últimos tiempos de la república rompió la tragedia latina esta regla, como veremos más adelante, al introducir la praetexta. La comedia en cambio, tenía como personajes a la gente de la calle, muchas veces vulgar y tosca, la acción pretendía ser contemporánea y el lenguaje era acorde con los personajes. Por regla general, las tragedias acababan de un modo trágico y las comedias acababan bien y con una fiesta de celebración. Ambos subgéneros estaban escritos en verso y alternaban las partes cantadas por un coro, con acompañamiento musical y una cierta coreografía, con las partes dialogadas.

En el año 240 a.C. tiene lugar la primera representación en Roma de una obra de teatro romana. Se considera esta fecha como la de la introducción del teatro literario en Roma. Anteriormente a esa fecha, había habido representaciones teatrales más o menos sencillas o profesionales de origen etrusco que posteriormente los romanos imitaron y romanizaron. Y también sin duda, tras la conquista de la Magna Grecia, los romanos estaban más que familiarizados con el teatro griego.

De modo que, si profundizamos en el origen del teatro en Roma cuando se representa esa primera obra que mencionábamos, hay que contar con estos dos factores de influencia: los precedentes de origen itálico y la influencia del teatro griego, pensando que tuvo sin duda más peso este último, como lo tendrían el resto de géneros literarios griegos en Roma.

Así como en el teatro griego estudiamos primero y con más interés, por considerarla más característica del género y más importante, la tragedia, en el caso del teatro romano es al revés: cuando pensamos en teatro romano, lo que nos viene a la cabeza inmediatamente son las comedias, especialmente las comedias de Plauto.

Como siempre que hablamos de literatura y de géneros literarios en la antigüedad, hemos de tener en cuenta que la mayoría de las obras que se escribieron se han perdido y que contamos con una ínfima parte de la producción literaria del género de que hablamos. En el caso del teatro, el autor del que conservamos un mayor número de obras con diferencia es Plauto.

1. LA COMEDIA Y SUS TIPOS

Solo conservamos 26 comedias en un estado decente de conservación y ese número se refiere en exclusiva a la obra de dos autores: Plauto y Terencio, que además escribieron el mismo tipo de comedia, la palliata. De los demás autores solo conservamos fragmentos o menciones de fragmentos o comentarios en otros autores.

Distinguimos cuatro tipos de comedia:

Palliata

Es el primer tipo que se cultiva en Roma y está inspirado en la *comedia nueva* griega. Es una comedia ambientada en alguna ciudad griega, Atenas generalmente, y los personajes son griegos. Suele tener una trama con cierta complicación y la palabra, el texto, tiene más importancia que los gestos y la expresión corporal. En la comedia nueva griega, a diferencia de la comedia antigua, los personajes eran de tipo general como lo era la acción, no estaban situados en el contexto de la actualidad política del momento y eso facilitó que se exportaran a la realidad romana. Esa primera obra de la que hablábamos arriba que se representó en 240 fue de este tipo y su autor fue Livio Andronico, al que conocemos también como autor épico, aquel que hizo una traducción libre de la *Odisea* al latín.

Autores de este tipo de comedia son Livio Andronico, Gneo Nevio, Plauto y Terencio.

Togata

Es el segundo tipo en orden cronológico. Se trata de una comedia que ya no tiene personajes ni ambientación griega. Sus personajes son romanos y en cuanto a la complejidad del argumento y a la importancia del texto es bastante parecida a la comedia palliata.

Atellana

Es una comedia que no tiene modelo griego, de ambientación y personajes itálicos muy estereotipados: Maccus, el tonto, Bucco, el garrulo bocazas, Pappus, el viejo tonto, Dossenus, el jorobado, falso y astuto. El argumento es muy simple y de naturaleza bufonesca. Tuvo su momento de esplendor en el s. I a.C. pero ni en ese momento gozo de mucho éxito. Conservamos muy pocos fragmentos de este tipo de obras.

Mimo

Se puede considerar como un subgénero de la comedia y contaba con precedentes griegos que se tomaron como modelos en algunas obras. La ambientación y los personajes podían ser griegos o itálicos. El argumento era simplísimo, hasta el nivel de lo esperpéntico y siempre de naturaleza festiva. Eran un tipo de obras en que la expresión corporal era más importante que el texto y en el que reinaba la improvisación.

LA COMEDIA PALLIATA

Como ya hemos dicho, fue **Livio Andronico** (284-204) el introductor de la palliata en Roma en el 240. Se cuenta que él mismo era actor en sus obras y tenemos claro que escribió comedias pero los autores antiguos lo han catalogado más como un autor de tragedias. Solo conservamos tres títulos de sus comedias y un solo verso de cada una de ellas. Así que poco más podemos decir de él como autor de comedia. Pero nadie le quitará el honor de ser el introductor de la palliata. Él fue el que vio la posibilidad de exportar los modelos de la comedia nueva griega y representarlos en la escena romana en latín.

Gneo **Nevio** (261-201) fue el primero en seguir a Andronico en la comedia y, como a él, a Nevio lo conocemos también como autor épico y también escribirá tragedias. Pero Nevio introduce una novedad: él utiliza el teatro para opinar políticamente como era característica de la *comedia antigua* griega de Aristófanes. Y por eso le encarcelaron. Conocemos unos 30 títulos de sus comedias, de las que conservamos en total un centenar de versos.

Tito Macio PLAUTO (250-184)

Es el primer autor del que podemos leer obras enteras. No sabemos apenas nada de su vida, ni siquiera su nombre parece estar del todo claro. Todo parece indicar que procedía del norte de Umbría. Respecto a sus obras tampoco están claras las cosas. Se decía que eran obras suyas más de cien, pero la crítica actual está de acuerdo en considerar suyas 21: *Amphitruo*, *Asinaria*, *Aulularia*, *Bacchides*, *Captiuii*, *Casina*, *Cistellaria*, *Curculio*, *Epidicus*, *Menaechmi*, *Mercator*, *Miles gloriosus*, *Mostellaria*, *Persa*, *Poenulus*, *Pseudulus*, *Rudens*, *Stichus*, *Trinummus*, *Truculentus* y *Vidularia*.

De estas comedias, tenemos la fecha segura de representación de dos: *Stichus* que se representó en el año 200 en los *Ludi Plebei* (Juegos para la plebe), y el *Pseudulus* en el 191 en los *Ludi Megalenses*, juegos en honor de Cibele. Estas dos fechas son suficientes para situar más o menos la obra de Plauto.

Un problema que plantea la obra de Plauto es si las obras son originales de él o se trata sólo de una adaptación de un modelo preexistente de comedia nueva griega. Es decir, si Plauto inventa los argumentos o solo los adapta. La mayoría de los críticos hoy en día piensan que, si bien Plauto toma los modelos de la comedia griega, es decir, de cada comedia suya hay una comedia previa griega, luego es original en el tratamiento que da al argumento, cambia personajes, aumenta la proporción de la parte cantada y bailada, ampliándola respecto a los modelos griegos, mezcla argumentos de dos o más obras (*contaminatio*) etc.

Es importante característica de Plauto sobre todo que simplifica los personajes y los argumentos convirtiéndolos en un enredo arquetípico donde casi siempre pasa lo mismo: un joven que quiere los favores de una prostituta o de una joven libre pero no tiene recursos, un esclavo listo que anda por ahí y ayuda al chico engañando a un viejo amo... En fin, un enredo repetido una y otra vez que siempre acaba bien y que siempre funciona. Esto le quita a las comedias de Plauto todo suspense respecto al desenlace y hace que tampoco las obras requieran unos espectadores especialmente cultos por la poca complejidad de la trama.

Pero Plauto divertía. A este enredo cuyo fin ya sabían todos de antemano, Plauto añadía tópicos contra los campesinos, equívocos absurdos, alusiones a la vida romana cotidiana, chistes, groserías, obscenidades... y el público se iba contento a casa. (También nosotros sabemos cómo van a acabar las películas que vamos a ver y eso no quita que nos entretengan si están bien hechas, ni que nos riamos con las obscenidades de siempre). A todo eso añadió una increíble riqueza lingüística y un dominio extraordinario de la métrica. Fue un autor de gran éxito y una pieza clave de la literatura universal.

Publio TERCENCIO Afro (?-159)

Tenemos más información sobre la vida de Terencio que sobre la de Plauto aunque no sabemos la fecha de su nacimiento. Nació en Cartago, era beréber, y era un esclavo que recibió una buena educación y fue posteriormente liberado por su dueño. Pasó a formar parte del círculo intelectual de los Escipiones, del que hemos hablado a menudo, y eso le proporcionó una amplia formación cultural y la garantía de la manutención económica. Hizo un viaje a Grecia o a Asia Menor sin que se sepa muy bien el motivo y murió allí sin que se sepa tampoco cómo o de qué.

Escribió seis comedias de palliata que se conservan todas: *Andria*, *Heautontimorumenos* (*El que se atormenta a sí mismo*), *Eunuchus* (*El Eunuco*), *Phormio* (*Formión*), *Hecyra* (*La Suegra*) y *Adelphoe* (*Los Hermanos*).

Terencio es un autor mucho más culto que Plauto y no busca el hacer reír inmediatamente con bromas fáciles y escatológicas. Ha tenido una buena educación y tiene protectores, los Escipiones, que le mantienen económicamente, como hemos comentado. Plauto, en cambio, necesitaba ganar dinero con sus obras.

El estilo de Terencio sigue mucho más los modelos del autor griego Menandro y con ello se adapta al gusto filohelénico que se estaba poniendo de moda en Roma y del que participaban sus protectores. Eso explica también el que la mayoría de sus obras tengan su título en griego cuando sus espectadores hablaban latín y muchas veces no lo entendían (*adelphoe* por *fratres*). Especialmente curioso es el "heautontimorumenos".

Sus comedias son desde el punto de vista de la lengua y del análisis psicológico de los personajes, mejores que las de Plauto, pero en el escenario funcionaban peor, eran para lectores cultos que las leyeran, no para verlas representadas en un escenario. En ese sentido, las de Plauto eran mejores sin duda.

1.2. LA COMEDIA TOGATA

Se llamaban *togatae* las comedias que se escribieron según las costumbres y vestimentas de los romanos, es decir, la toga. Su creador es **Titinio** (200- ?), del que quedan unos 100 fragmentos de quince obras de las que sólo conocemos el título. Su teatro era muy parecido al de Plauto pero en versión personajes romanos.

Posterior a él es **Lucio Afranio** (madurez en torno a 104-94). Sería el equivalente de Terencio en la togata, porque su estilo, a su vez, es muy parecido al de Menandro. Tampoco conservamos obras completas suyas. Y su éxito fue paralelo al de la palliata, en el momento en que elevó su nivel literario, perdió popularidad.

1.3. LA COMEDIA ATELLANA

A principios del s. I a.C., la comedia ha desaparecido prácticamente y es entonces cuando surge un nuevo tipo, la *atellana*, en torno al año 100 a.C., en el turbulento siglo I. Sus orígenes se remontan a mucho antes en la historia de Italia, a Campania, a una ciudad llamada Atella de donde coge su nombre. Allí las representaciones eran muy estereotipadas y en muchos casos improvisadas, es decir, no hacía falta un texto literario previo. Se centraban en cuatro personajes principales muy tipificados que mencionamos antes: Dossenus, Maccus, Bucco y Pappus.

Los mayores representantes de este tipo de comedia son **Lucio Pomponio** y **Quinto Novio** pero apenas conservamos de ellos más que referencias en otros autores. Parece que en sus comedias abundaban los juegos de palabras pero sobre todo los recursos a lo obsceno y grosero para hacer reír. Por lo demás, es el tipo de comedia que podemos considerar más estrictamente romana.

1.4. EL MIMO

Es el último subgénero de la comedia. Como comentamos arriba se trata de un tipo de comedia en el que abunda la improvisación y el texto escrito es mínimo. En torno al año 100 a.C., como ocurre con la atellana, se le intenta dar forma literaria. El máximo representante de este tipo es **Laberio** pero conservamos apenas unos versos suyos. Los autores posteriores también consideraron este tipo de comedia totalmente falto de calidad.

2. LA TRAGEDIA

La tragedia latina tiene como primeros autores, como hemos visto en la comedia y la épica, a **Andronico** y **Nevio**. Andronico representa su primera tragedia también en el 240 a.C. Es la primera representación de una tragedia, y acompañó a esa comedia, también la primera, que comentamos antes.

Pero alcanza su momento de esplendor en el s. II a.C., en plena república, gracias a tres autores: **Quinto Ennio**, **Marco Pacuvio** y **Lucio Acio**. De estos tres autores conservamos solo fragmentos pero son de una extensión suficiente para tener una idea de las características de la tragedia en esta época. Del único autor del que conservamos obras completas es Séneca, autor de época imperial y del que conservamos nueve tragedias.

2.1. LA TRAGEDIA EN ÉPOCA REPUBLICANA

Tragedia de modelo griego.

Ya hemos mencionado los autores más importantes (**Quinto Ennio**, **Marco Pacuvio** y **Lucio Acio**). Las características comunes a este tipo de tragedia son las siguientes:

1. Su profundo helenismo. Todas las tragedias romanas tienen un modelo previo griego que muchas veces no hemos conservado pero que sabemos que existía.
2. La tragedia nunca se sale de los temas mitológicos griegos.
3. Dentro de las tragedias griegas, los romanos sienten predilección por las tragedias de Eurípides frente a las de otros autores.
4. Otro rasgo que ya veíamos en la comedia es la *contaminatio*, es decir, el mezclar el argumento de dos tragedias griegas en una misma tragedia latina.
5. En cuanto a los temas, se prefiere en general los temas del ciclo troyano (en el fondo, es hablar un poco de sus orígenes).
6. Se prefieren los argumentos y las escenas escabrosas, melodramáticas, con mucho efectismo, horribles, sangrientas, truculentas (algo que solo aparece esporádicamente en el teatro griego, y cuando lo hace, es desde luego en Eurípides). Se eligen temas y escenas de violaciones, asesinatos, mutilaciones, etc.
7. En cuanto a la lengua, el estilo es elevado, poético; es una lengua muy cuidada. La tragedia y la épica eran los dos géneros poéticos de más alta consideración entre los escritores romanos y la sociedad culta en general.

La praetexta.

La fábula praetexta es un tipo específicamente romano de tragedia que no contó con demasiado éxito. Los autores de los que hemos hablado más arriba escribieron casi todos alguna praetexta (que tampoco conservamos, claro) pero el número es muy inferior a las tragedias de tema griego que escribieron.

La temática de la praetexta se centraba en asuntos romanos, hechos de destacado interés público o bien llevados a cabo por personajes importantes, contemporáneos o del pasado. Los protagonistas eran siempre grandes personalidades de la vida política romana, gobernantes o militares. Los fragmentos que se conservan son muy escasos aunque conservamos los títulos de algunas obras.

2.2. LA TRAGEDIA EN ÉPOCA IMPERIAL: SÉNECA

Séneca es el único autor de tragedias del que conservamos obras enteras. Las obras que conservamos son: *Hércules Furioso*, *Troyanas*, *Fenicias*, *Medea*, *Fedra*, *Edipo*, *Agamenón*, *Tiestes*, *Hércules Eteo* y una praetexta: *Octavia*.

Nació en Córdoba en el 4 a.C. y murió en Roma en el 65. Fue hijo de Séneca el orador y recorrió parte del *cursus honorum* durante los gobiernos de Tiberio, Calígula, Claudio y Nerón y alcanzó una alta reputación como senador. Muy pronto en su vida se inclina hacia la ética del pensamiento estoico, convirtiéndose en uno de sus máximos representantes. El estoicismo defendía una vida simple y honrada basada en el cumplimiento del deber y contrastaba profundamente con el ambiente generalizado de decadencia y corrupción del gobierno de los Julio-Claudios, especialmente de Calígula y Nerón.

Fue también tutor de Nerón pero finalmente fue acusado de conjurar contra él y condenado a muerte. Séneca, como buen patricio, no esperó a la ejecución sino que decidió suicidarse. Se cortó las venas de brazos y piernas pero no moría; entonces decidió beber cicuta y morir como lo había hecho Sócrates. Tampoco parecía dar resultado. Al final

se metió en una bañera caliente donde los vapores lo acabaron asfixiando debido a que tenía asma.

En las tragedias de Séneca se ven las características que se han mencionado ya en la tragedia de época republicana: el gusto por lo truculento, los sentimientos pasionales y la violencia. Séneca también prefiere como modelo a Eurípides frente a otro trágico griego. Y Séneca también recurre a la *contaminatio*, a mezclar dos o más argumentos en una única tragedia.

Aunque sigue modelos griegos, ese cambio que hace en el gusto y el enfoque y el hecho de mezclar obras hace que al final sus tragedias sean bastante distintas a las de los originales. En su *Medea*, por ejemplo, Séneca presenta a Medea mucho más salvaje y degollando a sus hijos en escena, algo impensable en el teatro griego donde ese tipo de escenas ocurrían fuera de la vista del espectador y eran contadas por un mensajero. Su *Edipo* no tiene nada que ver con el de Sófocles. El de Séneca parece una versión *gore* de aquel.

Es importante tener en cuenta que las tragedias de Séneca estaban escritas para ser leídas y no para ser representadas. Eso hace que también incorpore muchos de los recursos retóricos que eran típicos de la barroca literatura imperial y que se apreciaban mucho mejor en una lectura detenida que en una representación donde los detalles lingüísticos pasan más inadvertidos.

Por otro lado, Séneca es un filósofo estoico, como hemos dicho, en una época (Nerón) donde la confianza en el ser humano está en crisis. Ya no es la época de Augusto, en que los romanos están llenos de confianza en sí mismos. Se han vivido épocas terribles con emperadores infames y, como consecuencia de ello, en las obras de Séneca no caben ya los héroes positivos, de modo que una visión negativa de los protagonistas es lo que viene a caracterizar su obra.

Una praetexta: *Octavia*

Se atribuye a Séneca pero es una atribución muy dudosa. En la obra se recoge un episodio de la historia de Roma acaecido en el año 62: Nerón, en contra de los consejos de Séneca, repudia a Octavia, hija de Claudio, para casarse con Popea, los partidarios de Octavia se levantan contra Nerón y este, considerando a Octavia la causante de la revuelta, la condena al exilio y a una muerte segura. El protagonista de la obra no es Octavia como pudiera indicar el nombre de la obra, sino el propio Nerón, que aparece como un brutal y despiadado tirano.

La obra no tiene en sí un alto valor literario; de hecho es bastante mediocre. Pero la hace peculiar el hecho de que es la única praetexta que conservamos entera.